

E

Editorial

Diálogo entre actores públicos y privados

Autoridades, representantes de empresas y gremios, revisan fórmulas de reactivación.

Hace pocos días se realizó en Valdivia un nuevo encuentro entre representantes del sector privado y el público, para analizar la marcha de diferentes proyectos que podrían reactivar la economía regional. Según se informó, en la oportunidad fueron revisadas 31 propuestas de corto, mediano y largo plazo, que en sus respectivas etapas de construcción considerarían la generación de 3500 puestos de trabajo; un número importante, si se recuerda que hay un 8.6% de desempleo, según las últimas cifras entregadas por el INE.

La actividad fue la segunda instancia de reunión luego de una anterior realizada en abril y finalizó con una evaluación positiva por parte de todos los asistentes, quienes valoraron especialmente la posibilidad real de diálogo y entendimiento que se puede generar a través de ella, con miras a destrabar dificultades, transparentar información y abrir frentes de colaboración en beneficio del desarrollo regional.

En un territorio pequeño como Los Ríos, sin duda que esta suma de voluntades estatales y particulares es la forma más eficiente de empujar el crecimiento local. Ya fue planteado así hace tres décadas por la Agenda Pactada (una de las bases para la creación de la Nueva Región) y resulta positivo ver que se recurre a ella ahora, como parte de un aprendizaje compartido, que invita a dejar atrás prejuicios -sobre todo ideológicos- y concentrarse en aquellos puntos que unen a todos los participantes, como el amor por la región y la decisión de quedarse en ella para proyectarse a futuro.

A nivel nacional también hay lineamientos del gobierno en esta dirección y así lo demostró el ministro de Hacienda Mario Marcel en su reciente visita a la zona; sin embargo, se debe reconocer que muchas veces las polémicas y declaraciones diversas entorpecen la conversación nacional. Aquí, en cambio, el acercamiento de posiciones parece menos difícil de lograr; algo que se debe potenciar cumpliendo compromisos y alcanzando objetivos planteados. Es decir, que las reuniones tengan resultados tangibles y en plazos acotados, especialmente ahora, que se enfrentan tiempos difíciles por estancamiento de inversiones y alta cesantía.